

## Hijo mío

Hijo mío, que estás en la tierra,  
haz que tu vida sea  
el mejor reflejo de mi nombre.  
Adéntrate en mi reino  
en cada paso que des,  
en cada decisión que tomes,  
en cada caricia y cada gesto.  
Constrúyelo tú por mí,  
y conmigo.  
Esa es mi voluntad  
en la tierra y en el cielo.  
Toma el pan cada día,  
consciente de que es  
un privilegio y un milagro.  
Perdono tus errores,  
tus caídas, tus abandonos,  
pero haz tú lo mismo  
con la fragilidad de tus hermanos.  
Lucha para seguir  
el camino correcto en la vida,  
que yo estaré a tu lado.  
Y no tengas miedo,  
que el mal no ha de tener  
en tu vida  
la última palabra  
Amén.

(José María R. Olaizola, SJ)